

El estudio de la lengua es una de las ciencias que se ha desarrollado más rápidamente en los últimos años. Esto se debe a la propia evolución de la lengua y a la necesidad de comprenderla mejor para poder utilizarla correctamente en la vida cotidiana.

Los estudios del lenguaje

IASADAP
Departamento de Promoción y Difusión
JEFE

1. Los estudios del lenguaje se refieren al estudio de la estructura y del uso de la lengua. Esto incluye el análisis de los sonidos, las palabras y las frases, así como el estudio de cómo se comunican las personas entre sí.

El estudio de la lengua es una ciencia que se ha desarrollado rápidamente en los últimos años. Esto se debe a la propia evolución de la lengua y a la necesidad de comprenderla mejor para poder utilizarla correctamente en la vida cotidiana.

Por:
Luis Alfonso Ramirez
Instituto Caro y Cuervo
Universidad Distrital

No hay duda de que en los últimos años se ha desarrollado rápidamente el estudio de la lengua. Esto se debe a la propia evolución de la lengua y a la necesidad de comprenderla mejor para poder utilizarla correctamente en la vida cotidiana.

A pesar de lo anterior, es necesario que se continúe estudiando la lengua para poder comprenderla mejor y utilizarla correctamente en la vida cotidiana.

Los estudios del lenguaje son una ciencia que se ha desarrollado rápidamente en los últimos años. Esto se debe a la propia evolución de la lengua y a la necesidad de comprenderla mejor para poder utilizarla correctamente en la vida cotidiana.

El nombre de idolatría se le da siempre a una idolatría de otra época y otros pueblos. Pues a la propia idolatría se le llama oficio divino, lo mismo que se llama derecho a nuestra propia fuerza y amor a nuestro cielo.*

IASAP
Departamento de Promoción y
Difusión
JEFE

Al igual que en cualquier disciplina, cada uno de los intentos de definición del lenguaje han expresado simultáneamente desconocimientos y críticas a otras concepciones no sólo en la lingüística misma en sus diferentes etapas y tendencias, sino en otros estudios que de alguna manera lo abordan, tal como la semiótica, la filosofía, etc. Pero, aunque el anterior hecho tiene plena validez en el desarrollo natural de las ciencias, lo más difícil de encontrar es que recíprocamente se reconozca la parcialidad del objeto de estudio con relación al fenómeno que se pretende explicar. Por el contrario, en la mayoría de los casos se actúa con exagerado dogmatismo negando el carácter dinámico e inacabado de la ciencia. Esto ha traído como consecuencia que en muchos casos se hayan formado disciplinas paralelas, tal es el caso de la semiótica y la lingüística que han tenido en los últimos años un desarrollo que coincide en algunos de sus planteamientos teóricos y metodológicos.

Es nuestro interés con el presente trabajo mostrar una perspectiva de aproximación al lenguaje mitológico y ritual recogiendo algunos desarrollos elaborados por especialistas en el campo sin entrar en eclecticismos pero sí manteniendo la orientación teórica y metodológica que se originaría en un modelo de lingüística textual. No nos interesaremos por el nombre que deba llevar este tipo de estudio, simplemente lo denominaremos semiolingüístico por razones que daremos más adelante. Pero sí debemos reconocer por anticipado que el mayor aporte para la presente propuesta proviene de los estudios que han sido denominados semióticos.

Para desarrollar el presente trabajo indicaré inicialmente algunos antecedentes de las teorías del texto mítico y ritual; luego se harán algunas precisiones sobre la definición del tipo de lenguaje que se quiere abordar para indicar posteriormente la propuesta.

1. Los elementos constantes, permanentes del cuento son las funciones de los personajes, sean cual fueren estos personajes y sea cual sea la manera en que cumplen esas funciones. Las funciones son las partes constitutivas fundamentales del cuento.
2. El número de funciones que incluye el cuento maravilloso es limitado.
3. La sucesión de las funciones es siempre idéntica.
4. Todos los cuentos maravillosos pertenecen al mismo tipo en lo que concierne a su estructura".

No hay duda de que en la anterior propuesta se inicia una enorme preocupación por explicar la estructura de otros tipos de relato incluyendo el relato literario: Claude Levi Strauss, Julien Greimas, Etienne Souriau, Zvetan Todorov, etc. También se le estaba dando origen en alguna forma a la futura ciencia del texto.

A pesar de las críticas y elogios que la anterior propuesta ha recibido no siempre se acomodan a lo que Propp realmente se propuso hacer y que en síntesis fue lo siguiente:

"Nos propondremos comparar entre sí los temas de estos cuentos. Para ello, aislaremos en primer lugar las partes

constitutivas de los cuentos maravillosos según métodos particulares (...) luego compararemos los cuentos según sus partes constitutivas. El resultado de este trabajo será una morfología, es decir una descripción de los cuentos según sus partes constitutivas y las relaciones de estas partes entre ellas y con el conjunto”²

De esta manera no se podía esperar que se definiera el código subyacente a este tipo de cuento a partir de las operaciones sintagmáticas y paradigmáticas a la manera del estructuralismo lingüístico. Quizás se puede criticar el resultado de tal investigación como una morfología del cuento antieconómica dado el gran número de funciones (31) y de personajes, situación que le sirvió a Greimas para hacer un replanteamiento de mayor abstracción y originando con ello la teoría actancial.

El espacio disponible en este caso no es suficiente para presentar todas las críticas al modelo pero parece importante comentar algo sobre el concepto de forma y el carácter “formalista” del aporte de Propp. En primer lugar hay que señalar que en ningún sentido el mencionado modelo es formalista en cualquiera de los sentidos que se le quiera dar a la palabra. Si se toma forma como significante, lo que se hizo fue tener en cuenta el componente opuesto, es decir, el significado; si es entendido el término en el sentido planteado por Louis Hjelmslev tampoco se justifica tal calificativo pues no hubo interés en examinar las unidades de un plano en correlación funcional con las unidades del otro plano. Tampoco es formalista en el sentido de interesarse por las leyes más generales y sistemáticas del relato y finalmente Propp no perteneció al formalismo ruso. Tal vez, la acepción que no existe pero que es aplicable al modelo de Propp es el carácter inmanentista que tuvo su modelo, de la misma manera que se observa en el estructuralismo en general. Queda, pues, la perspectiva de que el modelo teórico de Propp sea replanteado en términos de un sistema que pueda dar cuenta del código y sus manifestaciones y entendiendo que la estructura está

determinada y explicada a partir de su contexto social

Julien Greimas por su parte también abordó el estudio del mito en su estructura como relato. Su modelo está planteado mediante tres niveles: el código, el armazón y el mensaje. Estos niveles corresponden mas o menos a lo propuesto por otros autores en la explicación del relato literario, tal es el caso de Roland Barthes. Grosso modo, estos niveles constituyen una jerarquía de abstracción; el nivel de mensaje como el más concreto y específico Greimas lo define como:

“la significación particular del mito
ocurrencia”³

En el nivel intermedio, el armazón es definido así:

“Pareciera que por armazón, que es un elemento invariante hay que entender el estatus estructural del mito en tanto narración”⁴.

Finalmente, el código en su forma más abstracta Greimas lo entiende como:

“las propiedades formales de la estructura acróica y que actualmente enfoca la posibilidad de una descripción comparativa que sería a la vez general e histórica”⁵

Sin embargo y a pesar de que yo no soy el más autorizado para hablar de este autor en este encuentro, es importante recalcar la enorme importancia que tiene la teoría actancial no sólo para la explicación del relato mítico, sino también para cualquier tipo de relato e incluso no sólo para describir la estructura inmanente, sino también las relaciones en la producción de discursos con el acuñamiento de los conceptos teóricos de competencia modal. Greimas constituye un feliz encuentro de dos direcciones opuestas en la explicación del lenguaje en todas sus manifestaciones. De un lado la dirección ascendente en niveles iniciada por el estructu

ralismo lingüístico con las unidades menores, fonemas, morfemas, lexemas, luego seguida por la lingüística generativa transformacional a nivel de oración, mientras que en la dirección opuesta es decir partiendo del nivel superior o texto se pueden ubicar los aportes de Propp, Greimas es un modelo teórico global del texto.

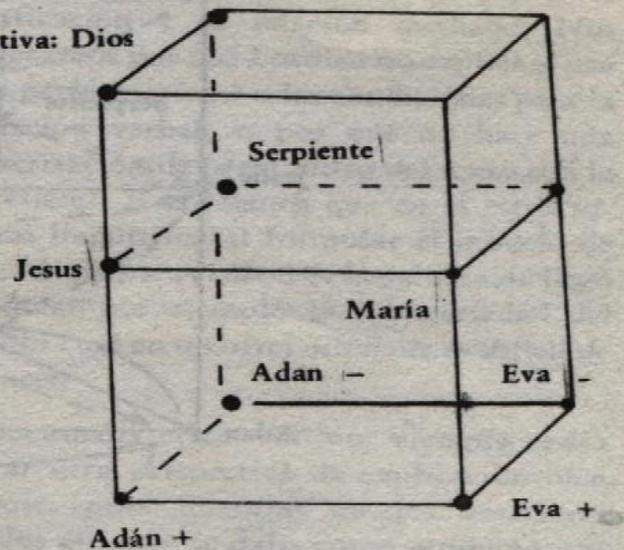
Siguiendo la misma línea de propuestas sobre la descripción de la estructura del mito mencionamos a continuación a Pierre Maranda quien se considera ubicado en los delineamientos de la lingüística del texto. Para este autor el modelo de análisis comprende cuatro niveles: 1o identificación de contrastes, 2o análisis de la organización, 3o investigación del proceso de mediación 4o proyecciones de la estructura total.

“El primer paso en una proyección, de acuerdo a las categorías específicas de la cultura, de vectores/ejes semiogénicos que funcionan en el texto”.⁶

La representación de este nivel puede hacerse en un cubo en el cual cada esquina es una confluencia de tres dimensiones entre las cuales pueden estar sexo (masculino-femenino), edad (joven-viejo), status (alto-bajo), cosmológica (distancia social) y física (lejos-cerca), status cosmológico (humano-divino), cocina (crudo-cocido, cocinado-freído) contenido (dentro-fuera). Por ejemplo para aproximar el mito cristiano del pecado original y la salvación del hombre por Cristo, se puede representar por las dimensiones de positivo-negativo, que corresponden a Dios y al diablo respectivamente por una de las aristas; por la otra, la vertical, se encuentra la dimensión de lo natural-sobrenatural y uno intermedio concreto sobrenatural que corresponden respectivamente a Adán, Dios y Jesús. Por la tercera arista corresponde la oposición masculino-femenino correspondiente a Adán y Eva. Falta señalar que en oposición a Jesús en la arista de los positivo-negativo está la serpiente y en la oposición masculino-femenino está María.

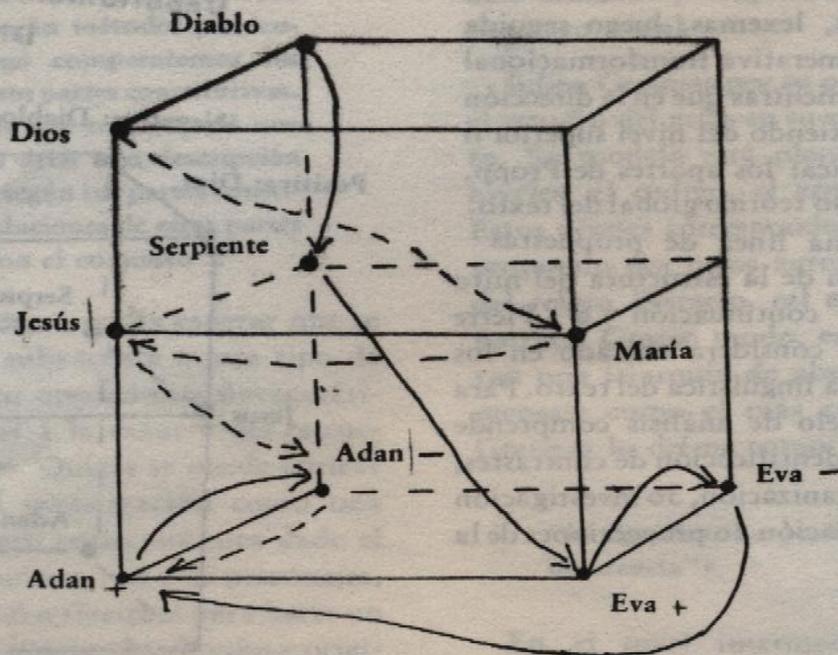
Negativa: Diablo

Positiva: Dios



En el segundo nivel, es decir, el de organización de contrastes pueden encontrarse antinomias, oposiciones, contradicciones, etc. Las organizaciones varían de cultura a cultura pero pueden darse por listas, yuxtaposiciones, inclusiones, inclusiones con o sin contrastes, etc. Por ejemplo en el mito que se está analizando se podría encontrar ley de contigüidad en la afirmación Dios creó Adán por manipulación del barro. En cambio la creación de Eva es una relación metonímica; Dios hizo el hombre a su imagen y semejanza, es ley de similaridad, etc.

En el nivel tercero o de mediaciones se dan cuatro tipos de contrastes: 1o yuxtaposiciones sin intentos de mediación entre ellos: feliz o infeliz; 2o. se hace intento de mediar el contraste pero se fracasa; 3o. el intento tiene éxito; 4o. no sólo se tiene éxito sino que se reestablece el equilibrio. Así, si el diablo ganó el primer round engañando a Adán y Eva vendrá luego su fracaso mediante el sacrificio del hijo de Dios quien salva al hombre.



Finalmente, la interpretación global es quizás el nivel que menos se ha considerado en los modelos anteriores. Todo mito debe ser interpretado en la intertextualidad, es decir a través de todas sus variantes. En este mito se presenta un conflicto entre la concretización y la encarnación con preguntas como: es más concreto el diablo que el bien? y la muerte que la inmortalidad? etc.

Aunque este autor se considera dentro del marco teórico de la lingüística textual, es un modelo que se limita a un nivel abstracto del contenido, quizás porque el mito señalado no está mostrado mediante un discurso en particular. Falta poner a prueba la propuesta de la tridimensionalidad de los contrastes en otros mitos para asegurarnos de su validez. Es de agregar, además, que este modelo sirve exclusivamente al mito entendido como una estructura de creencia pero no para relatos que tengan su vigencia a través de un discurso en particular.

Hasta aquí, hemos señalado algunas teorías que han intentado establecer modelos de descripción de la composición de los mitos y cuentos fantásticos. Al respecto podemos hacernos la pregunta: pueden esos modelos

establecer la especificación de la naturaleza del relato?, es decir, pueden distinguir entre un mito, un relato literario, una leyenda, etc. Qué es lo que realmente han tenido en cuenta para sus descripciones?

Antes de entrar a plantear algunas respuestas a las anteriores preguntas permítannos examinar algunas propuestas de Yuri Lotman en su concepción de Mito, nombre y cultura

Bajo la rúbrica de semiótica de la cultura son diversos los trabajos presentados por Lotman examinando principalmente los procesos semióticos en diversas manifestaciones de la cultura. En algunos trabajos la perspectiva es el examen de constantes significativas y sus relaciones en la conformación del texto de la cultura: fin-principio, vergüenza, miedo etc. En otros trabajos se plantea la caracterización de la palabra y su relación con el pensamiento en sociedades que denomina mitológicas. Concretamente en un trabajo aparecido en *Semiótica de la Cultura* y partiendo de los enunciados:

“el mundo es materia”
 “el mundo es un caballo”⁷

se establece una caracterización de dos formas que son denominadas conciencia no mitológica y conciencia mitológica la cual da como resultado el siguiente cuadro de comparación:

TEXTO MITOLOGICO	TEXTO NO MITOLOGICO
Enunciado	El mundo es un caballo
Relación lógica	Identidad inmediata
Calidad del predicado	Lengua-objeto
Caracterización Descriptiva	Metatexto Monolingüística
Comprensión	Reconocimiento
Visión de la Conciencia	unitario, sin jerarquía no repetido
Semiósis	signo: nombre propio
El mundo es materia	
Relación de inclusión	
Metalenguaje	
Metalenguaje	
Plurilingüística	
Traducción	
signo: nombres	

A pesar de la anterior caracterización del lenguaje mitológico, los autores aclaran

“que los grupos étnicos que se encuentran claramente en las fases primitivas del desarrollo cultural y que se caracterizan por un pensamiento vivamente teñido de mitologismo, pueden revelar, en una serie de casos, una sorprendente aptitud, para construir complejas y detalladas clasificaciones de tipo lógico (veáanse las múltiples clasificaciones del mundo vegetal y animal apoyadas en marcas abstractas observadas en los aborígenes australianos). En este caso, puede decirse que el pensamiento mitológico coexiste con el lógico y descriptivo. Por otra parte, se pueden describir elementos del pensamiento mitológico en el comportamiento lingüístico cotidiano de miembros de nuestras sociedades civilizadas modernas”8.

Como se podría observar, los autores soviéticos en mención fundamentalmente definen el carácter de la palabra y su relación con su referente encontrando dos tipos: la identificación y la relación mediada. Nos preguntamos por qué Lotman no explica el uso de las performativas? o las condiciones para la interacción verbal, o por qué no hace una caracterización de la totalidad del texto con la que refiere?. Recordemos que en el estructuralismo lingüístico al formular el modelo de signo, válido para el nivel de la palabra, se llegó a plantear por ejemplo la arbitrariedad del signo, lo cual en un nivel diferente es difícil de reconocer.

Mencionaba este último ejemplo para mostrar otra perspectiva de explicación bien diferente, pues mientras en los anteriores ejemplos el texto se daba como producto y el interés era describirlo, en este caso se examina la palabra en los procesos de denominación. Podríamos aumentar los ejemplos de autores que en diversas perspectivas tratan de dar cuenta de este fenómeno, pero para lo que nos interesaba señalar son suficientes, especialmente para mostrar la necesidad de un modelo coherente del lenguaje. Esta diversidad de perspectiva es lo que ha dejado esa proliferación de disciplinas que de alguna forma tienen como objeto al lenguaje:

La retórica: Prescripciones para persuadir

Pragmática: Descripciones de las intenciones.

Estudios del Folclor: Estudios de expresiones populares.

Semiótica: Estudio de los procesos de significación.

Filosofía del Lenguaje: Estudio de relaciones de lenguaje-referente-pensamiento

Sociolingüística: Estudio de la variedad lingüística en la variedad social.

Psicolingüística: Estudio de los procesos de adquisición y desarrollo del lenguaje.

Etnolingüística: Estudio del lenguaje de las comunicaciones aborígenes-lengua-civiliza-

ción y cultura.

Sociología: Estudio del lenguaje desde la perspectiva de las relaciones sociales.

Teoría de la Literatura: Estudio del lenguaje en el discurso literario.

Dialectología: Estudio del lenguaje en la variación geográfica.

Lingüística: Estudio de los principios generales del lenguaje.

Filología: Estudio del desarrollo del lenguaje a partir de los textos, especialmente literario.

Estilística: Estudio de las características identificadoras de un autor en el lenguaje.

Historia de la Lengua: Estudio diacrónico. Lo anterior sin contar que al interior de la lingüística existen las diversas corrientes.

El estructuralismo: Estudio de las unidades menores.

El generativismo-

transformacionalismo: Estudio de la oración.

La lingüística Textual: Estudio de los principios generadores del discurso.

La proliferación de campos de estudio a partir de un mismo fenómeno, el lenguaje, demuestra el gran interés que éste tiene para la definición de la condición social del hombre. Y todos estos estudios podrían alcanzar mayor eficacia si se partiera de un modelo teórico general para el lenguaje. El problema ha consistido, como se dijo al principio, en que algunas disciplinas o hacen estudios de temas paralelos a otras*, o se desconocen otras disciplinas a sabiendas de que no hay cruce en el campo de estudio, y lo más grave que ha sucedido son las equivocadas separaciones que hacen entre lenguaje verbal y no verbal para decir que al primero lo describe la lingüística y a los otros la semiótica, la teoría literaria, la estilística, etc. Con qué criterios se dice que una obra literaria no es un discurso explicable como lenguaje? y lo mismo para la leyenda popular, los mitos, etc.

Se hace necesario pues, replantear el modo de lenguaje y en una perspectiva interdisciplinaria (división del trabajo en forma natural) examinarlo pero reconociendo y buscando determinación que sobre la porción seleccionada para la explicación puedan ejercer otros componentes.

Un modelo tal tendría como mínimo posibilidad de dar cuenta del lenguaje con

texto-contexto,
proceso-producto,
sistema-uso,
forma-substancia,
símbolo-referencia,
intensión-extensión,
inmanencia-exterioridad,
social-psicológico,
sincronía-diacronía,
significado-sentido,
conocimiento-comunicación,
generalidad-singularidad,
parte-todo,

teniendo en cuenta las anteriores oposiciones utilizadas en la mayoría de casos para fijar el objeto de estudio e incluso para señalar qué es y qué no es lenguaje, proponemos un modelo en forma general tendría tres componentes: uno sistemático-gramatical, otro pragmático y un tercero ideológico-cultural. Estos componentes operan en el enunciado por una jerarquía de determinaciones y de inclusión en la que la estructura gramatical es el más incluido y determinado en forma inmediata por el pragmático y éste a su vez junto con el gramatical son determinados por el ideológico-cultural.

El componente gramatical es la manifestación de unas unidades que se organizan de acuerdo al conjunto de reglas sistemáticas conocidas y compartidas por los hablantes. Este componente ha sido ampliamente estudiado por la lingüística estructural y generativista transformacional hasta el nivel de la oración. La lingüística textual establece actualmente la caracterización de esa gramática a nivel textual.

De otro lado, el componente pragmático de un enunciado está conformado por un conjunto de marcadores lingüísticos y la misma peculiar estructura del enunciado como manifestación de las intenciones del enunciador, su ubicación y el tipo de relación específica que establece con el receptor dada su posición dentro del grupo social. La presuposición, los deícticos, la distribución del discurso en tema y rema, los performativos, etc., son entre otros, manifestaciones de este componente.

En el plano envolvente se tiene el componente ideológico cultural que se expresa de diversas formas: por el tipo de selección de léxico, por el orden de las palabras, por el foco-comento, por el tema seleccionado, etc. Este componente expresa la visión del mundo y los juicios de valor en términos de lo bueno y lo malo, lo feo- lo bonito, lo grande- lo pequeño, lo femenino y lo masculino, etc.

Los componentes del modelo señalado son manifestaciones de un conocimiento relativo que tienen los usuarios del lenguaje y que han sido denominados competencia lingüística, competencia comunicativa y competencia ideológica-cultural. Son relativas por cuanto unos hablantes tendrán más capacidad para hacer discursos literarios que otros, unos son los que más fácilmente convencen con los argumentos, etc. Es obvio que las reglas de formación en los niveles menores del lenguaje son las que primero se aprenden y que son las más obligatoriamente compartidas por los hablantes, mientras que las de los niveles superiores son las últimas en ser aprendidas y las de menos dominio dado su amplio carácter de opcionalidad.

A partir del modelo señalado es posible examinar:

1. La generación del enunciado o discurso como proceso semántico-cognitivo.
2. La formación del discurso como resultado de la interacción comunicativa.
3. La forma como se adquirió las competencias respectivas desde el punto de vista filogenético y ontogenético.

4. Cada uno de los tipos de discursos que se pueden generar: literario, mítico, científico, ordinario, etc.

5. La historia del conjunto de reglas específicas a una lengua particular.

6. La forma como una cultura influye en la competencia.

7. La estructura de los discursos.

8. La forma como se establece la relación entre el lenguaje -el pensamiento y la realidad.

9. La formación de los textos culturales en general independientemente de que tomen como significante expreso al del lenguaje verbal.

Así por ejemplo podríamos dar cuenta de las diferencias en los rituales que según Joel Sherzer⁹ podrían ser:

1. Rituales con lenguaje que no tiene relación directa con el lenguaje ordinario de la comunicación.

2. Rituales con lenguaje ordinario en algunas de sus etapas (arcaico, etc.)

3. Rituales con un dialecto.

4. Lenguaje ritual originado en el mismo ritual.

5. Lenguaje ritual ininteligible e inanalizable.

6. Rituales con juegos de palabras derivados de uno de los lenguajes de la comunicación ordinaria.

7. El lenguaje ritual es una de las formas de la comunicación ordinaria pero incluye ciertos rasgos poéticos: paralelismo, metáfora.

8. El lenguaje ritual se hace con ciertos géneros de interacción verbal.

9. El lenguaje ritual se caracteriza por modalidades particulares: charlas, gritos, susurros, gemidos.

Por último es importante señalar que la distinción entre las diversas formas de expresión popular a través del lenguaje depende de cómo se vea el modelo teórico en su funcionamiento: puede ser instrumento de comunicación, de obtención y desarrollo del conocimiento, de transacción, de evasión, etc.

También vale la pena aclarar que el modelo propuesto podría recibir la denominación de semiolingüístico para indicar procesos de semiosis, o significación que pueden estar mediados por significantes no verbales pero que adquieren su forma definitiva en el usuario a través del lenguaje verbal.

citas:

- * MANTHNER, Fritz, Contribuciones a una Crítica del Lenguaje. México, Juan Pablos Editor, U. 1976. p.
- 1/ PROPP, Vladimir Morfología del Cuento. Madrid fundamentos, 1981 pp. 33-35.
 - 2/ Ibidem. p. 31.
 - 3/ GREIMAS, Julien. Elementos para una Teoría de la Interpretación del Relato Mítico. Comunicaciones No 1976. p. 48.
 - 5/ Ibidem, p. 49.
 - 6/ MARANDA, Pierre. Myths: Theologies and Theoretical Physi en Van Dijk. p. 197.
 - 7/ LOTMAN, Jurij y USPENSKIJ, Boris. Mito, Nombre y Cultura en Semiótica de la Cultura. Madrid, Cáted 1979, pp. 111-135.
 - 8 Ibidem, pp. 123-124.
 - * A este respecto se puede examinar el modelo que propone Umberto Eco, en Lector en Fábula que corresponde a modelos de la Lingüística Textual a pesar de que son denominados por él como estudios semióticos.
 - 9/ OBLER, Loraine y MENN, Lise, Exceptional Language and Linguistics. New York: Academic Press, 1982. 195-196